



Foto: María Prada

# Trabajo y VIH

**Una persona con VIH tiene tres veces más posibilidades de encontrarse sin trabajo. El nivel de desempleo se sitúa en este colectivo en el 57%, a pesar del elevado porcentaje que desearía tener trabajo. La crisis económica, la precariedad laboral, la falta de información y la discriminación siguen conformando un peligroso cóctel. ¿Por qué, más allá de los esfuerzos de los últimos años, aún existe un 31% de la población que se sentiría incómoda si trabajara con una persona con VIH? LO+POSITIVO ha radiografiado la situación actual con el testimonio de trabajadores, sindicalistas, abogados y activistas.**



Foto: José Luis López Ocaña



Foto y foto de portada: Ángel Trofonda

# Mediadores, abogados, sindicalistas... y trabajadores con VIH

José Alberto tenía 30 años y trabajaba como auxiliar administrativo en una clínica de su país, Venezuela. Atendía a los clientes detrás de una ventanilla. Hasta el día en que vio a sus compañeros con cara de espanto y su jefe le dijo que estaba despedido pero que no podía explicarle el motivo. José Alberto decidió dirigirse directamente al despacho de la directora de la clínica. No se conocían, pero ella fue tajante: "¿Así que eres tú el sidoso?". Las palabras todavía retumban en su cabeza. El mismo día que se quedaba sin trabajo le comunicaban, de la peor manera posible, el positivo de las pruebas de sangre que le habían hecho unos días antes.

Han pasado 15 años, pero aún recuerda lo mal que lo pasó. Vivía lejos de Caracas, y en su ciudad había pocos sitios donde obtener buena información. Pasó unos meses de pruebas, contrapruebas y orientaciones contradictorias. Empezó a trabajar como profesor, pero los efectos de la enfermedad eran cada vez más evidentes. Él tenía que sufrirlos en silencio, con el miedo de ser despedido. "Era una época en Venezuela en que ya se veía extraño que un hombre fuera maestro. ¡Imagina si alguien hubiera sabido que yo tenía VIH! Todavía se pensaba que el virus se adquiría sólo con estar cerca de una persona afectada", recuerda.

Pasó una época en que ni quiso tomar antirretrovirales y se fue debilitando. Vino a España en 2001, cuando ya le daban por muerto. Tenía las defensas muy bajas, le habían operado y la herida no cicatrizaba, perdía peso y movilidad... Era su última posibilidad. "Estaba raquítico y no podía ni pagarme la medicación", explica. Pero empezó a recuperarse. Ahora, vive en un Centro de Acogida de Cáritas en Tenerife y cuenta con el apoyo de UNAPRO, la Unión para la Ayuda y Protección de los Afectados por el Sida de Tenerife.

"Estoy mejor y he conseguido el certificado de discapacitado. No ha sido hasta al cabo de unos años que me he dado cuenta de que hubiera podido denunciar a la empresa por el despido. Pero la verdad, ¿qué puedes esperar de

un lugar donde hay que esconder que tienes novio? Siempre tenía que mentir y decir que era mi primo. Además, en Venezuela no hay buena asistencia médica y diría que las pensiones son sólo para la gente mayor. Sin seguro privado, te fastidias".

En la actualidad, busca un trabajo. "Hace tres años que voy enviando currículums. Tengo estudios universitarios pero no están convalidados, y no puedo ir a buscar la titulación. Acumulo muchas deudas y mi situación económica me agobia. Por suerte, Cáritas me ha dado este techo. No me escondo de lo que soy, pero me encuentro que en muchos trabajos insisten en saber la razón de mi discapacidad. Si ofrecen trabajos para discapacitados, ¿por qué tantas preguntas? Además, siempre nos tocan los trabajos más duros".

## Difícil de denunciar

El caso de José Alberto es real. Tan real como el de muchas otras personas que sufren y han sufrido discriminaciones por ser portadoras del VIH. En España, el Observatorio de Derechos Humanos y VIH/Sida de RED2002 espera atender este año unos 170 casos de discriminación, y una tercera parte estarán relacionados con el mundo laboral. "Es el principal ámbito donde se producen discriminaciones por el VIH", confirma su coordinador Joan Bertran de Bes.

Destacan las dudas respecto a la confidencialidad. "Hay casos de superiores que conocen información que no deberían saber porque forman parte de la intimidad de la persona. Se producen muchas situaciones de *mobbing* extremadamente difíciles de probar. Si te dejan de llamar para que vayas a trabajar, si no te renuevan, ¿cómo puedes probar que sea porque hayan descubierto que eres seropositivo? Más allá de la coincidencia temporal, puede no haber más pruebas. Los afectados deciden a menudo evitar la vía judicial por el riesgo de perder".

Este Observatorio, creado en 2003, recibe consultas procedentes de la mayoría de comunidades autónomas y

Se producen muchas situaciones de *mobbing* extremadamente difíciles de probar. Si te dejan de llamar para que vayas a trabajar, si no te renuevan, ¿cómo puedes probar que sea porque hayan descubierto que eres seropositivo?

## Joan Bertran de Bes

emite un informe anual con sus conclusiones. Alertan de que los avances en el entorno laboral son discretos. "En los aspectos médicos hay una evolución clara, pero el estigma en el mundo del trabajo sigue ahí. La gente continúa muy anclada a sus creencias, y esto es más difícil de convencer a alguien para que cambie de actitud". Aunque también registran buenas prácticas. "Como el de alguna empresa que ha expedientado a trabajadores que querían perjudicar a un compañero utilizando este tipo de información. No es una travesía en el desierto, como podría parecer".

## Prejuicios en los juzgados

"Los jueces tienen los mismos prejuicios que la gente de la calle", advierte Montse Mirabet, abogada del Observatorio. "Estas discriminaciones son difíciles de probar y, además, muchas veces no contamos con el apoyo de los compañeros de trabajo. Se ha insistido poco en divulgar qué implicaciones tiene el VIH en el mundo laboral. Aún existen empresas que intentan hacer la prueba sanguínea a sus trabajadores. La ley de prevención laboral dice que este examen tiene que hacerse según el trabajo que se realiza. Así que, en la mayoría de casos, no hace falta; la prueba sólo debería realizarse bajo el consentimiento de la persona. Pero el trabajador tiene miedo porque sabe

que es vulnerable y, en momentos de crisis, esto se agrava. Incluso hay menos personas que quieran demandar su situación por lo que conlleva”.

### El momento de pedir trabajo

Uno de los momentos en que la discriminación es más evidente suele ser durante la búsqueda de trabajo. La mayoría decide esconder su estado serológico. “El VIH ya no es motivo de discapacidad, debe haber más enfermedades”, recuerda Mirabet. “Pero si a alguien le reconocen algún grado de discapacidad, le entregan dos papeles: el que indica el grado y el que dice la enfermedad. Sólo hace falta enseñar el primero, no te pueden exigir el otro”.

El VIH no puede ser motivo de rechazo. “El problema está en que, en nuestro país, si a alguien le niegan un puesto de trabajo por esta razón... no se puede denunciar. Nuestra legislación no reconoce el derecho a reclamar si aún no se ha iniciado una relación laboral. Aunque exista una discriminación. Y no es lo único preocupante: con VIH no se puede acceder a la convocatoria de plazas de policía, bombero o funcionario de prisiones”. Mirabet considera que esta exclusión debería terminar, y cita como argumento las recomendaciones de este año de la OIT, la Organización Internacional del Trabajo.

“Tener VIH sigue siendo un agravante para encontrar trabajo”, confirma Marta Albiol, gerente de CESIDA, la Coordinadora Estatal de VIH-Sida. “Pero, por suerte, vemos a personas cada vez más formadas, con una experiencia laboral previa. La prioridad es que la gente tenga esperanza y que no se autoexcluya”.

Desde CESIDA, han puesto en marcha el programa Clínica Legal para ofrecer asistencia y asesoramiento jurídico para personas con VIH. Cuatro de cada 10 consultas a este servicio se refieren a posibles vulneraciones de la Ley de Protección de Datos. Además, editaron una *Guía de capacitación legal*, en la que se explican distintas vías de impugnación ante las administraciones.

### Lucha contra la angustia

“El problema está en uno mismo. Hay mucha gente con miedo a decirlo, a tomar la medicación fuera de casa o a tener que ir al aseo más de la cuenta. De que le obliguen a hacerse un análisis de sangre y sea descubierto...”, afirma Roberto, de 42 años y natural de Palencia, que prefiere continuar en el anonimato. “Tengo un amigo que dice que le gustaría encontrar a un empresario

Si a alguien le niegan un puesto de trabajo por vivir con VIH... no se puede denunciar. Nuestra legislación no reconoce el derecho a reclamar si aún no se ha iniciado una relación laboral. Aunque exista una discriminación.

### Montse Mirabet

seropositivo, pero tampoco podemos ir esperando esto”.

Hay muchas personas que aún no han podido beneficiarse plenamente de los avances que ha supuesto una mejor medicación. “A mí me diagnosticaron hace más de 20 años. Entonces era una sentencia muy drástica: me dijeron que me quedaban pocos meses de vida. Me metieron miedo en el cuerpo, me reconocieron la minusvalía y me encontré sin ninguna gana de trabajar. Ahora, con la medicación, se puede llevar una vida normal. Pero claro, para algunas cosas ya es demasiado tarde. Si en aquel momento me hubieran dicho que era recuperable, me hubiera formado o habría estudiado para poder trabajar algún día... Pero no lo hice”.

Hoy, tiene miedo de echar a perder la pensión. “Con la crisis, se la han quitado a mucha gente”, asegura. “Y eso es peligroso, porque uno puede encontrarse bien durante un tiempo... pero luego que le venga una bajada”.

### Avanzando poco a poco

Las asociaciones trabajan justamente para mejorar esta situación. La Asociación Ciudadana Cantabria Antisida, ACCAS, impulsa el Centro Experimental Dinamo, un taller de reciclaje de papel y encuadernación situado en Muriedas, cerca de Santander, que emplea a dos personas y que, a su vez, sirve de paso previo al mundo laboral.

Por la mañana, el taller de papel está en marcha, y por la tarde, unas 30 personas al año aprenden lo más importante para después poder encontrar trabajo: cómo redactar un currículum, cómo afrontar una entrevista de trabajo, cultura general, lengua... “Lo que haga falta para reinsertarlos al mundo

laboral. Nos adaptamos a cada uno. Attendemos a todo tipo de personas con riesgo de exclusión”, explica Natividad Arriola, monitora de Dinamo.

Natividad empezó como usuaria en 2001 y lleva seis años como trabajadora. “Es difícil encontrar trabajo con VIH y no debería ser así. Si hay una persona que trabaja en una oficina y con una práctica de riesgo se infecta, ¿dejará de ser menos eficiente? Hemos de luchar para conseguir los mismos derechos, no nos podemos marginar. Tener VIH debería significar lo mismo que ser diabético. ¡Basta ya de que nos pongan etiquetas!”.

“Hay que luchar contra unos fantasmas que aún están allí”, apunta Ramón Espacio, de CALCSICOVA, la Coordinadora de Asociaciones de Lucha contra el Sida de la Comunidad Valenciana. Ellos decidieron trabajar con los sindicatos, porque vieron que “hasta el momento” abordaban ese tipo de discriminaciones de un modo “tangencial”.

Ya van tres años en esta dirección. Su objetivo es sensibilizar y formar a delegados sindicales y a expertos que realicen la formación en riesgos laborales. “Les queremos dotar de herramientas. Que quede claro que no es una enfermedad de transmisión laboral. Sabemos que perseguimos un objetivo a largo plazo, pero incluso con eso vamos más lentos de lo que nos gustaría por falta de recursos”, reconoce Espacio.

“Un pilar importante es la formación, por ello, también estamos formando a personas con VIH, así se expande el mensaje”, añade Claudia Figna, también de CALCSICOVA. De momento, ya han notado algunos avances claros. El más reciente: conseguir que personas con VIH puedan trabajar también como manipuladoras de alimentos. “Vamos quitando algún ladrillo más de este muro que existe y está allí. Hasta el día que lo derribemos”, concluyen.

Por suerte, vemos a personas cada vez más formadas, con una experiencia laboral previa. La prioridad es que la gente tenga esperanza y que no se autoexcluya.

### Marta Albiol

## Aparece la primera Norma Internacional del Trabajo sobre VIH/sida

La conferencia anual de la Organización Internacional del Trabajo (OIT), que tuvo lugar en Ginebra el mes de junio, adoptó una nueva norma laboral relativa al VIH. Se trata del primer instrumento internacional de derechos humanos dedicado específicamente a este tema. Entre otras cuestiones, se deja claro que el VIH no debe ser motivo de discriminación ni estigmatización, y que no debe exigirse a ningún trabajador la prueba de detección.

“Creo que será una contribución fundamental para hacer realidad el sueño de una generación libre de sida”, dijo en Ginebra Sophia Kisting, directora del Programa sobre VIH y Sida y el mundo del trabajo de la OIT, satisfecha de aprobar esta declaración después de dos años de debate. Esta nueva norma laboral complementa el Repertorio de recomendaciones prácticas sobre VIH/sida y el mundo del trabajo de la OIT adoptadas en 2001.

## Las mujeres con VIH tienen menos probabilidades de encontrar trabajo

La población femenina que vive con VIH tiene un 13,4% menos de posibilidades que la masculina de estar empleada. Así lo afirma un estudio del investigador Juan Oliva, de la Universidad de Castilla-La Mancha (UCLM), cuyas conclusiones se publicaron el año pasado en la revista *Health Economics*.

El mismo informe también señala que las personas que necesitan atención psicológica por el impacto de conocer su enfermedad ven afectadas sus oportunidades de tener empleo en un 14%.

Los resultados, asimismo, sugieren que los individuos que contrajeron el virus a través del uso de drogas inyectables tienen una probabilidad significativamente menor de conseguir un trabajo que las personas que adquirieron la enfermedad por otros medios.

El nivel de defensas es otra variable muy significativa. “Los resultados indican que una persona con un nivel de defensas alto tiene un 25% más de probabilidades de lograr un empleo”, afirma el investigador. Por otro lado, los pacientes con un diagnóstico reciente de VIH —en los 12 meses anteriores a la encuesta— tuvieron un 11,2% más de probabilidades de trabajar que los que fueron diagnosticados antes.



## Persisten los distintos baremos para conseguir el certificado de minusvalía

La declaración de minusvalía de una persona puede ayudarle a encontrar trabajo más fácilmente. El problema es que, en España, para obtener este documento pueden pasar de 3 a 18 meses. Además de esta demora generalizada, los baremos no son siempre los mismos.

Un informe sobre el *Acceso al grado de minusvalía de las personas que viven con VIH* de la Federación ‘Trabajando en Positivo’ lo deja claro: en siete casos de siete comunidades autónomas diferentes de personas coinfectadas por el VIH y el virus de la hepatitis C (VHC) hallaron que el grado de minusvalía oscilaba entre el 30% y el 72%.

“Estas diferencias se encuentran más determinadas por factores subjetivos de la persona que valora y por cuestiones económicas de cada comunidad que por los criterios que marca el Real Decreto que lo regula”, alerta el informe. Existe la sensación

de que en algunas comunidades, en general, se realizan valoraciones “muy bajas”. El informe apunta el caso de una misma persona en dos comunidades autónomas diferentes, en concreto las de Murcia y Canarias, que, sin haber cambiado en demasía su situación en un momento y en otro de la valoración, en la Comunidad de Murcia se le asignó un 65% de minusvalía mientras que en Canarias, un 35%.

En la misma línea, en comunidades autónomas como Canarias, Andalucía y Cataluña, los miembros de la red ‘Trabajando positivo’ constatan la dificultad de que se llegue al 33%. “Sólo con el VIH, si tienen buen estado de salud, no les dan ningún grado, o por lo menos, no llegan al 33%”. “Hay casos con problemas graves de salud que no han llegado a este porcentaje”.

En otra situación se encuentran comunidades como Navarra, Comu-

nidad Valenciana y Cantabria, donde un diagnóstico de VIH por sí sólo lo puntúan con el 33% de discapacidad; pero lo complicado es llegar al 65% —grado que da derecho a una prestación por minusvalía de carácter no contributivo—, para lo que debe apoyarse en otros aspectos médicos y también psicológicos y sociales.

Hay casos aislados, observados en Zamora y Santander, en los que personas coinfectadas por VIH y VHC han sido valoradas por debajo del 33%, contraviniendo la normativa vigente.

El informe señala que, de los siete casos analizados, “tan sólo uno incluye una valoración psicológica de la persona como parte de su grado de minusvalía, cuando es evidente la elevada prevalencia de trastornos psicológicos y mentales en las personas que viven con VIH, sobre todo de carácter ansioso, depresivo y/o adaptativo”.

## Los sindicatos se ponen las pilas

Vivir con VIH no impide a nadie ser un trabajador eficaz. Esto no puede marcar la relación con tus compañeros. Y la empresa no tiene por qué investigar ni juzgar el motivo por el que te has infectado. Una de las principales lacras es el miedo. Estamos trabajando mucho para evitar la discriminación.

### Ana Sánchez de la Coba

Los sindicatos son conscientes de que la discriminación por VIH existe, y ahora intentan atajarla con más fuerza que nunca. "Nos llegan distintos casos que requieren de nuestra intervención y les dedicamos toda nuestra atención. Además, estamos convencidos de que se producen muchas menos denuncias de lo que realmente existe", explica Núria Lozano, secretaria de Comunicación y Recursos de CCOO de la comarca del Barcelonés (Barcelona) en Cataluña.

"Para que nos llegue una denuncia de este tipo hace falta valentía por parte de la persona y, al mismo tiempo, el máximo apoyo de su entorno. Muchas veces, tenemos que recurrir a la vía judicial y a inspecciones de trabajo, pero no son las soluciones más adecuadas, porque no hay posibilidad de modificar estos comportamientos".

Para Lozano, todas estas situaciones son producto de la precariedad laboral. "Si hubiera menos eventualidad, esto sería menos frecuente. Pero la precariedad abunda y esto incide en la discriminación al 'diferente'. Es por eso que hay que pedir más responsabilidad a la empresa, que es la responsable de proteger a sus trabajadores y anticiparse a estos comportamientos.

La normativa es clara, sólo hace falta que las empresas la asuman plenamente".

Desde CCOO, insisten en que hay que estar alerta también a la última reforma laboral, que puede comportar efectos negativos. "Hay empresas privadas de trabajo temporal que pasan a ser consideradas servicio público de ocupación. Es una manera de privatizar otro servicio público que no nos gusta, porque estas empresas sólo persiguen el beneficio. Nos arriesgamos a que éstas sólo busquen trabajo a las personas que les reporten más ingresos. Debe priorizarse el fomento de la ocupación por delante del margen de beneficio".

### Más dignidad

"Una vida digna empieza con un empleo", recuerda Ana Sánchez de la Coba, responsable de políticas sociales de UGT Madrid. "Siempre, claro, que el empleo sea digno", matiza. Desde su sindicato, forman a sus delegados para que traten de evitar cualquier tipo de discriminación. "Vivir con VIH no impide a nadie ser un trabajador eficaz. Esto no puede marcar la relación con tus compañeros. Y la empresa no tiene por qué investigar ni juzgar el motivo por el que te has infectado. Una de las principales lacras es el miedo. Estamos trabajando mucho para evitar la discriminación".

De la Coba aboga por una integración total. "La ley permite que las empresas creen centros especiales donde ubican su personal con discapacidad, o que firmen un convenio con otras instituciones para que vaya a centros especiales. Nuestra pelea es porque toda esta gente se incorpore al mundo laboral normalizado. Y si después hay algún caso de rechazo, que el propio afectado dé la cara, como se ha hecho con la homosexualidad. Es importante recordar que la gente tiene los mismos derechos y que habrá organizaciones como la nuestra que le vamos a dar nuestro apoyo. Que nadie escondá la cabeza".

### El caso valenciano

En Valencia, los dos sindicatos mayoritarios, UGT y CCOO, firmaron hace un año un convenio con CALC-SICOVA, la Coordinadora de Asocia-

ciones de Lucha contra el Sida de la Comunidad Valenciana, que garantiza una formación y sensibilización específica para sus delegados y afiliados. "Antes de este convenio, no lo habíamos tratado demasiado", confiesa Amanda González, del Departamento de Servicios sociales de la UGT en Valencia.



"Empezamos redactando un díptico y repartiéndolo. Pero hemos seguido con talleres, una charla... Aunque nos pensamos que todos estamos sensibilizados y que no hay ningún problema, siempre te llevas sorpresas. Existe mucha desinformación. Por eso, ahora nos gustaría editar un manual específico sobre discriminación laboral por VIH y revisar los materiales que tenemos editados acerca de riesgos laborales para que incluyan estos temas de forma específica", explica González.

Coincide en el mismo diagnóstico Eva Hernández, secretaria de Política Social de CCOO en Valencia. "En la Comunidad Valenciana, el VIH se había abordado de un modo colateral. Con el convenio de colaboración, hemos establecido un plan de trabajo, hemos editado un díptico de sensibilización destinado a los afiliados y afiliadas... Si bien en el tema de la homofobia y la situación del colectivo de gays y lesbianas ya llevábamos más tiempo, en este ámbito empezamos a aterrizar. Y es muy importante, porque lo que sucede en el interior de una empresa no es distinto a lo que pasa en la calle. Existen los mismos prejuicios. Y las personas con VIH, a no ser que necesiten una adaptación en su lugar de trabajo, no deberían tener ninguna discriminación ni en positivo ni en negativo".

Da igual si eres hombre o mujer,

## LES IMPORTA EL VIRUS



cosas nuevas. Pero estoy bien, con las defensas altas.

**LMP: Quizá la dificultad dependería de tu entorno...**

**Lucía:** Mantener un trabajo ocultando tu condición es muy difícil, pero más difícil es mantenerlo sin ocultarlo. Tienes días más buenos que otros. Una sabe que esto va para largo, y las medicaciones van dejando huella. Especialmente en los huesos. Hay muchos días que, al levantarme, tardo un buen rato hasta que mis pies se calientan. Son cosas de la vejez... a los 40 años.

**LMP: ¿Qué trabajo haces como activista?**

**Lucía:** Estoy trabajando en el tema de la sensibilización, con otras personas que viven con VIH. Sobre todo con los sindicatos, para que la población afectada pueda seguir trabajando sin que haya rechazo en su entorno. Estuve de mediadora y también asesorando a gente a través de la asociación. A mis mejores amigas las conocí así: las recibía, empezamos conversando y ahora hay una amistad.

**LMP: Llevas 27 años desde el diagnóstico. ¿El estigma persiste?**

**Lucía:** Pues sí, y al ser mujer aún siempre te acompaña la pregunta: '¿dónde lo adquiriste?'. Nosotras somos siempre más vulnerables a la transmisión. Hay chicas que llegan muy asustadas. En el ámbito laboral, da igual si eres hombre o mujer. Lo que les importa es el virus, que seas seropositivo, y ese es un problema grande actualmente, porque cada vez hay más gente con VIH que sigue trabajando, debido a la mejora de la calidad de vida, pero ahora se enfrentan al problema del miedo a que se sepa, del miedo a las analíticas que se hacen en las empresas, del miedo al rechazo en el ámbito laboral; y tienen razón, después de tantos años luchando contra el estigma y educando, aún estamos en pañales. De hecho hay un estudio de CALCSICOVA sobre sensibilización en el ámbito laboral, y un alto

Lucía Sabater tenía 30 años y le dieron la pensión al 100%, 'la absoluta'. Le costó aceptar su cambio de estatus por todo lo que representaba. Ahora, con 46 años y un hijo de 15 está más ocupada que nunca. Esta valenciana es historiadora de formación, escribe novelas y cuentos, y dedica su tiempo al activismo en CALCSICOVA.

es como decirte que ya no vales. Me la concedieron muy fácilmente. No es como ahora, que se ha puesto muy difícil. Pero claro, en aquellos años todo era muy distinto. Me estaba tomando una medicación muy dura para tratar la hepatitis. Me tenían que acompañar al médico de lo delgada que estaba, pensaban que me iba a morir. Yo quería trabajar pero me dijeron que en mis condiciones era imposible.

**LMP: ¿Y ahora, te sientes con más fuerza?**

**Lucía:** Sí, estoy más ocupada que nunca. Aunque la pensión no me la han revisado. Es una absoluta, cotizada. La verdad es que ahora me encuentro mucho mejor que cuando me la dieron, pero he pasado por distintos efectos secundarios de las medicaciones. Tal vez mi dificultad sería lo de tener un horario, es difícil mantener un trabajo sin que te pregunten que pasa que vas tanto al médico. Voy controlándome cada tres meses, y siempre aparecen

**LO+POSITIVO [LMP]: ¿Cómo llevas lo de ser pensionista?**

**Lucía:** Aún me da corte decirlo. Cuando la gente lo sabe, siempre me pregunta qué edad tengo.

**LMP: Cuando te dieron la pensión, ¿te supuso un alivio o un trauma?**

**Lucía:** Al principio no lo entendía,

porcentaje de empresarios no contrataría a una persona que vive con VIH.

**LMP: ¿No ha habido ninguna mejora?**

**Lucía:** Todavía quedan muchas cosas por hacer. Por lo que respecta a los gobiernos y sus políticas y los medios de comunicación, hemos dejado de ser una prioridad, porque nuestros casos ya no

son tan llamativos. Nos hemos relajado en la prevención. En este momento, hay mucha gente que no utiliza el preservativo, igual que pasaba antes. Aun con todo lo luchado, hemos retrocedido. Tengo ganas de seguir en el activismo y ir más allá del 'ponte un condón'. Hay que dar la cara. Ir con la cabeza bien alta. Deberíamos dar la cara sin ningún miedo, pero eso es muy difícil.

**LMP: ¿Sigue faltando información?**

**Lucía:** Todavía hay trabajadores que no saben si su empresa puede o no obligarles a hacerse la prueba. Mucha gente nos viene preocupada por esto. Nosotros les recordamos que se pueden negar, porque si su jefe se entera de que viven con VIH pueden tener problemas, pero también los pueden tener si se niegan, es complicado.

## Mi verdadero problema fue

### LA HEROÍNA



Jesús Ortega tiene 49 años y ha tenido todo tipo de trabajos, desde comercial hasta chapador de paneles cerámicos. Ahora, es monitor de la vivienda tutelada de la que dispone CASDA, una asociación que lucha contra el VIH en Castellón desde 1997. "Tengo una discapacidad del 36%, pero trabajo como otro, a jornada completa. Me incorporé al mundo del trabajo hace 18 años. Siempre he creído en mis capacidades". Se considera afortunado, pero reconoce que la cuestión laboral es el gran reto pendiente para las personas seropositivas.

después todo se solucionó y terminó presentándome a su familia. Nos hicimos amigos.

**LMP: Lo importante es si uno se encuentra bien...**

**Jesús:** Conservo un buen aspecto. Lo que pasa es que he empezado hace poco con una medicación nueva, que es de un comprimido al día. Me ralla mucho mentalmente, algunos días estoy un poco jodido. Llevo un par de semanas un poco mal. Pero espero volver al ritmo de siempre.

**LMP: Te veo optimista...**

**Jesús:** Pues sí, mi verdadero problema fue la heroína. Lo demás me ha dado risas. Mis problemas han sido por la drogadicción, no por el VIH.

**LMP: ¿No tenemos que preocuparnos?**

**Jesús:** La cuestión laboral es muy importante: yo no he tenido grandes dificultades para lograr mi inserción en el mundo del trabajo, pero entiendo que soy un caso atípico. Lo veo por mis amigos. Hay que sensibilizar a la sociedad, sindicatos, empresas, etc., y sobre todo, tener las cosas claras. Cuando yo he dudado, las dudas han surgido en mi entorno.

Cuando yo lo he tenido claro, también lo han tenido claro a mi alrededor. La sociedad y el mundo laboral tienen un papel importante. Pero creo que una gran parte de responsabilidad es nuestra: lo que transmitimos y cómo lo transmitimos.

**LO+POSITIVO [LMP]: ¿A gusto con tu trabajo?**

**Jesús:** Pues sí, que uno trabaje con algo acorde a lo que puede dar es lo mejor que le puede pasar. Además, en mi entorno todo el mundo conoce mi situación. Claro que estaría mejor sin trabajar, dedicando mi tiempo a otras cosas que me apetece hacer, con una superpensión. Pero el mundo real es éste. Tengo una niña de 3 años y medio que requiere mi tiempo. A mi mujer le dieron también un 20% de discapaci-

dad, pero vivimos normalmente, como tantas otras familias.

**LMP: ¿Te pesa lo de discapacitado?**

**Jesús:** No, nunca me ha pesado, y en ocasiones lo he utilizado para conseguir algún trabajo, y cuando ha aparecido más adelante en mi entorno de trabajo, quizá porque mis compañeros me preguntaban por qué tomaba tantas pastillas, les decía el porqué. En 20 años, sólo he tenido un caso de rechazo. Y fue con una persona con la que

## Aunque digan que no

# EL RECHAZO PERSISTE

Sandra Requejo es de Ourense (Galicia) y tiene sólo 32 años, pero una vida intensa. Después de un tiempo en la calle y con las drogas, su suerte cambió. Desde hace un año trabaja en el proyecto 'Enganxate ao Trabalho', que reincorpora a personas como ella al mundo laboral. Está muy agradecida a la entidad que lo impulsa, el Comité Ciudadano Anti-Sida, porque reconoce un cambio 'grande' en su vida.

**LO+POSITIVO [LMP]: Te veo contenta, aunque tu trabajo sea duro...**

**Sandra:** Desbrozamos cada mañana parques y jardines, hacemos tareas de limpieza por las calles de Ourense y alrededores. Son sólo dos horas al día, porque es lo que da la subvención que reciben. Los lunes también tenemos una clase teórica sobre VIH, nutrición y derechos del trabajador. Para muchos es nuestra primera experiencia en el mundo laboral. Antes estaba en la calle, viviendo de 'okupa', consumiendo... Ahora priorizo otras cosas.

**LMP: ¿En qué has notado una mejora?**

**Sandra:** A raíz del trabajo he conseguido un piso, mi salud ha mejorado porque tengo un techo, me tomo la medicación y voy a mis citas. Me siento útil y estoy empezando a cambiar. En los otros trabajos, me echaban cuando sabían que consumía.

**LMP: ¿Cuándo supiste que tenías VIH?**

**Sandra:** Lo adquirí en 2003 y fue por relaciones sexuales. No fue hasta el 2007 que me lo diagnosticaron. Ya hacía mucho tiempo que consumía y me encontraba muy mal. Incluso estuve un tiempo en silla de ruedas. Aún voy al psiquiatra para aceptar lo que tengo. Pero desde que estoy en la asociación, las cosas me van mejor.



**LMP: ¿Qué pasó en tus anteriores trabajos?**

**Sandra:** Trabajé en tres ocasiones de camarera, pero sólo por unos meses. Después, tuve otro trabajo temporal gracias a un plan para personas desocupadas. Estuve seis meses en el ayuntamiento de Ourense. Sé que una jornada completa de ocho horas no la aguantaría. Con dos horas al día ya llego muy cansada al final de la semana. Físicamente no se me ve deteriorada, pero por dentro se nota. Es raro que, en invierno, no ingrese en el hospital entre 10 y 15 días. Pero ahora estoy mejor. El año pasado, anduve en la calle y hoy tengo un hogar. Mi vida ha cambiado mucho.

**LMP: ¿Por qué te ha resultado difícil encontrar trabajo?**

**Sandra:** Yo sígo echando currículums. Cuando me preguntan cuánto tiempo estaría dispuesta a trabajar, digo que media jornada. El problema es que no hay trabajo y que todo el mundo te conoce. Ya no delinco ni consumo, pero mucha gente piensa que no cambiaré. Si ya es difícil para una persona sin VIH, ¡imagina para mí! Ahora me encuentro bien, pero

pienso... ¿y de aquí a un año, qué? Cobro una pensión no contributiva de 339 euros, pero con eso no vivo. Este trabajo me ayuda a comer todos los días, aunque sólo sean 60 euros a la semana.

**LMP: ¿Te has planteado cambiar de ciudad?**

**Sandra:** Sí, pero tengo un niño que está con mi madre. Me da pena irme, porque su padre murió y no tiene a nadie más. Pero tampoco sé qué más hacer. No tengo experiencia ninguna y estudiar no puedo... ¡las clases de los lunes ya me cuestan un montón! Además, hay personas con reservas incluso para relacionarse conmigo. Noto un rechazo. Y yo he perdido mucha gente por el camino.

**LMP: ¿De dónde procede este rechazo?**

**Sandra:** No sólo de gente inculta. Es también de médicos, que se ponen tres pares de guantes y te hacen sentir muy mal. A uno le cuesta aceptarse, y si no te lo ponen fácil... Aunque digan que no, el rechazo persiste. Y a mí me gustaría tener más posibilidades, vivir mejor y poder cuidarme un montón.

## Hace falta más voluntad

### Y MENOS VICTIMISMO

Manu de Gregorio es de Vila-Real, tiene 46 años y trabaja desde hace seis años como funcionario en un ayuntamiento. Además, preside CASDA, la Asociación Ciudadana contra el Sida de Castellón. Tiene una visión de los hechos poco complaciente. "Debemos ser las personas que vivimos con VIH las que tenemos que buscar, luchar y defender nuestra inserción laboral. Como cualquier ciudadano que busca pagar su hipoteca y dar de comer a su familia".

#### **LO+POSITIVO [LMP]: ¿Has podido trabajar y cotizar siempre?**

**Manu:** Siempre he buscado en el trabajo mi medio de subsistencia, llevo más de 25 años cotizando. El mayor problema lo pueden tener las personas que viven con VIH que nunca han trabajado, que han trabajado en paralelo o en negro... Cuando acceden al mercado laboral, carecen de experiencia, hábito, responsabilidad, seguridad...

#### **LMP: ¿Es, pues, una cuestión de actitud?**

**Manu:** Mira, fui toxicómano durante 11 años y durante ese tiempo estaba trabajando. En mi generación, había usuarios de drogas que subsistían sin dar palo al agua, y de los trapicheos. Algunos, aunque también estuvimos en esa dinámica, trabajábamos con la dificultad de mantener una adicción y ocultar el estado serológico. Es cuestión de responsabilidad. Yo sólo tengo la EGB acabada, no tengo ninguna formación espectacular. Si yo lo puedo hacer, lo puede hacer cualquiera. Hace falta más voluntad y menos victimismo.

#### **LMP: Pero también hay personas que no pueden trabajar por cuestiones de salud...**

**Manu:** Hay personas que están muy perjudicadas, deberían recibir un



salario mínimo interprofesional y poder vivir con más dignidad. Pero por desgracia, nosotros mismos fomentamos y facilitamos el fraude. Atendemos a muchas personas válidas, capaces y útiles, que no quieren trabajar, que su dignidad prefiere vivir de la 'caridad', de los circuitos asistenciales, del bote de metadona y de la infima PNC, en vez de echarle 'un par de pelotas' y luchar por vivir dignamente. Hay demasiada comodidad, conformidad, exigencia de derechos y poca implicación, compromiso y obligaciones. No creo que sea justo ni digno.

#### **LMP: Con un buen sueldo uno tiene más libertad...**

**Manu:** Pues claro, puede desarrollarse como persona en la sociedad que nos ha tocado vivir. Te permite tener estabilidad, relaciones sociales, planificar el futuro, acceder a bienes materiales sin tener que robarlos. Es que me sorprende que no se vea la evidencia... o que no se quiera ver. Soy una persona con VIH desde hace 23 años, y por orgullo y dignidad, ni me quitaban el mono antes, ni me dan de comer ahora. No soy un asistido, soy una persona válida, capaz y útil.

# Cada uno tiene sus capacidades y tiene que

## DESARROLLARLAS

Inmaculada Montoya es de Valencia y trabajó desde los 15 años hasta los 28 en una peluquería. Le diagnosticaron el VIH y cogió la baja por depresión. Esta baja se fue alargando hasta que le dieron la pensión contributiva y empezó una nueva etapa de su vida. Ahora, con 45 años, dedica todo su tiempo al activismo en CALCSICOVA.

### LO+POSITIVO [LMP]: ¿Cómo te encuentras?

**Inmaculada:** Bien, aunque desde que me diagnosticaron, en 1986, he tenido mis más y mis menos. Ahora, llevo un año y medio tomando la misma medicación y noto menos efectos adversos. Eso ha sido después de probar casi todas las medicinas posibles; siempre tuve reacciones muy fuertes.

### LMP: ¿Qué supuso dejar de trabajar?

**Inmaculada:** En todos los cambios hay un proceso de adaptación. Primero, tuve la sensación de que no servía. Sobre todo cuando te dicen lo de 'incapacidad absoluta'. Luego, te das cuenta de que sirves para otras cosas. Lo he superado y tengo una actividad importante. Podría incluso cumplir un mínimo horario laboral.

### LMP: ¿Has trabajado muchos años?

**Inmaculada:** Lo hice desde que era jovencita. Y cuando paré a nivel profesional, me ocupé de mi familia, de mi vida, buscamos una casa, fuimos a vivir al campo, tenía animales, me quedé embarazada y tuve un hijo... Llené mi vida. La pensión me sirve para subsistir, aunque sea de 580 euros.

### LMP: ¿Cuánto hace que estás en el voluntariado?

**Inmaculada:** Desde hace un año. En 2007, entré en una asociación como usuaria, en mal estado. Me dieron información y me ayudó a conocer otras



personas como yo. Mi salud fue mejorando y ahora llevo un grupo de mujeres en AVACOS, la Asociación Valenciana contra el Sida. Ni ser pensionista con tan poco dinero ni tener una enfermedad de base son un problema... nada me para.

### LMP: ¿Has podido cuidar siempre a tu hijo?

**Inmaculada:** Sí, la verdad es que he gozado de mucho tiempo para dedicárselo. También es cierto que he tenido problemas con enfermedades, pero me he ido defendiendo. Como va a colegios públicos donde todo es gratuito... vamos consiguiendo que la cosa continúe.

### LMP: Hay mucha gente con pensión que le gustaría trabajar...

**Inmaculada:** Me lo creo, trabajar dignifica muchísimo. Hay muchas personas con VIH, con pensión o sin pensión, a las que les gustaría trabajar. Tenemos los mismos derechos que otra persona. Lo que pasa es que existe miedo a que se sepa el historial clínico. Me gustaría que hubiera más libertad, pero sé que la estructura social no permite estas cosas. No me gusta lo de minusválido.

Cada uno tiene sus capacidades y tiene que desarrollarlas. Se debe concienciar a la sociedad de que existimos y de que estamos capacitados.

# Decálogo sobre VIH y empleo

La Federación Trabajando en Positivo es una red de trabajo constituida por trece entidades vinculadas a la lucha contra el sida del Estado español que están interesadas en actuar de forma específica y conjunta para ser más eficaces y significativas en un ámbito concreto: la inserción laboral de personas que viven con VIH. Os ofrecemos un extracto de los argumentos que defiende esta federación y de las buenas prácticas que deberían seguirse para mejorar la inserción de las personas con VIH en el ámbito laboral.

- A efectos médicos y legales, el VIH no es siempre discapacitante, por lo que una persona seropositiva no tiene disminuida, por esta condición, su capacidad de trabajo y no ha de cesar de forma involuntaria su actividad laboral.
- Las personas con VIH que trabajan no presentan una tasa mayor de absentismo que el resto de trabajadores, puesto que la ausencia justificada por el seguimiento médico periódico que requieren supone un 1% de abandono de la jornada laboral, muy inferior al 10% estimado en España.
- Las vías de transmisión del VIH están definidas con claridad y, entre ellas, no figuran las relaciones que se producen en el ámbito laboral o el hecho de compartir un espacio de trabajo con una persona con VIH. Precisamente por este motivo es por el que las y los trabajadores con VIH no están obligados, desde el punto de vista legal, a comunicar su estado serológico en su puesto de trabajo, ni a sus empleadores ni al resto de sus compañeros.



- A pesar de que existen leyes que amparan y protegen a las personas con VIH, éstas siguen sufriendo situaciones de discriminación en el ámbito laboral, tanto a la hora de acceder a un nuevo trabajo (exigencia de la prueba de detección del VIH) como a la hora de mantenerlo (rechazo por parte de los compañeros de trabajo, despidos injustificados, etc.).
- ¿Qué pueden hacer las empresas para favorecer el empleo de las personas con VIH? La responsabilidad social de la empresa (RSE) es una vía que permite a ésta mejorar y llevar a cabo acciones de compromiso social relacionadas con la formación continua, la igualdad de oportunidades, la integración laboral, etc. Las empresas que incorporan, como parte de su ideario, un compromiso social, añaden un valor intangible a toda su labor productiva, valor que les supone una ventaja competitiva por el hecho de que las coloca en una posición ventajosa en el mercado. Junto a este valor añadido, la contratación de personas con VIH con discapacidad también puede reportar beneficios económicos a cualquier empresa que aplique dicha política de contratación.
- Para cumplir con este objetivo, las empresas cuentan con diferentes opciones, entre ellas:
  - Integrar dentro de su política de contrataciones el cumplimiento con las cuotas de reserva para personas

con discapacidad, directa o indirectamente mediante: la compra y venta de servicios a centros especiales de empleo y otros sistemas de ocupación protegida desarrollados por las propias entidades de lucha contra el sida, la contratación de autónomos discapacitados y/o la contratación de enclaves laborales.

- Revisar los protocolos establecidos para la selección de personal y para la prevención de riesgos laborales, con el fin de eliminar aquellas prácticas que puedan llevar a situaciones de estigma y discriminación hacia personas con VIH.
- Realizar acciones de información y sensibilización sobre el VIH en el seno de la empresa.
- Los principales beneficios que obtendrían las empresas que adoptaran este papel serían: contribuir a la normalización del VIH en la sociedad fomentando la autorrealización personal y la mejora de la autoestima y la calidad de vida de personas que, a pesar de vivir con el virus, ayudan a mejorar el nivel laboral y económico de la sociedad; favorecer la estabilidad económica de las personas con VIH y, en consecuencia, ayudar a disminuir su dependencia de las prestaciones públicas. Por otro lado, permitiría a las empresas conseguir una oportunidad en relación con la RSE, y con ello la posibilidad de acceder a bonificaciones cuando el VIH se vincula a la discapacidad o a la exclusión social.

## Sólo el 20% de las personas con VIH que trabajan revelan su estado serológico

De las personas con VIH que trabajan, apenas un 20% comunica su estado serológico a sus compañeros y superiores, según datos del último estudio FIPSE sobre integración laboral. La razón es evidente: una de cada cuatro afirma haber sufrido algún tipo de discriminación, ya sea mediante el rechazo o, directamente, con el despido.

A pesar de estos datos, más de la mitad de las personas con VIH que no trabajan están deseando incorporarse al mundo laboral. Sus principales motivaciones son económicas (81,7%), por los beneficios personales y psicológicos tales como sentirse útil (78,3%) y normal (69%), y por los beneficios sociales al contribuir a la sociedad (59%).

Las principales barreras con las que se encuentran son la discriminación (71,9%), el miedo de dar a conocer su situación (72,6%) y las preocupaciones derivadas de los cambios de salud (84,9%).

“Las personas con VIH se encuentran con importantes barreras tanto para la incorporación como para el

desarrollo de una actividad profesional normalizada. Cabe destacar, por su relevancia, los prejuicios y la discriminación percibida”, señala una de las autoras y editoras del trabajo, M<sup>a</sup> José Fuster.

“Hay que lograr una mayor estabilidad laboral para las personas con VIH. Las medidas deben ir dirigidas a la sensibilización y formación en el mundo del trabajo y a la capacitación de las personas con VIH, entre otras”.

El estudio, *Integración laboral de las personas con VIH. Estudio sobre la identificación de las necesidades laborales y la actitud empresarial*, fue realizado por la Coordinadora Estatal del VIH-Sida (CESIDA), junto con la Universidad del País Vasco y la Universidad Nacional de Educación a Distancia, y financiado por FIPSE, la Fundación privada para la Investigación y la Prevención del Sida en España.

Puede descargarse el informe aquí:  
[www.cesida.org/images/stories/elinformefipse.pdf](http://www.cesida.org/images/stories/elinformefipse.pdf)

### GUÍA DE RECURSOS

Estas son algunas de las organizaciones de VIH que ofrecen servicios o programas de formación e inserción laboral en España:

#### ANDALUCÍA

##### Comité Ciudadano Antisida de Huelva

Servicio de orientación y apoyo al empleo.  
[antisida@hotmail.es](mailto:antisida@hotmail.es)  
Tel.: 959 152 427

#### CANARIAS

##### Amigos Contra el Sida (Las Palmas de Gran Canaria)

Proyecto Dédalo.  
[amigos@amigoscontraelsida.org](mailto:amigos@amigoscontraelsida.org)  
Tel.: 928 230 085  
[www.amigoscontraelsida.org](http://www.amigoscontraelsida.org)

#### UNAPRO (Tenerife)

Programa de atención social, laboral y jurídica.  
[unapro@unapro.org](mailto:unapro@unapro.org)  
Tel.: 922 632 971  
[www.unapro.org](http://www.unapro.org)

#### CANTABRIA

##### ACCAS (Santander)

Servicio de atención y orientación laboral. Taller DINAMO.  
[accas@accas.es](mailto:accas@accas.es)  
Tel.: 942 313 232  
[www.accas.es](http://www.accas.es)

#### CASTILLA Y LEÓN

##### Comité Ciudadano Antisida de Zamora

Servicios de inserción laboral.  
[info@casidazamora.org](mailto:info@casidazamora.org)  
Tel.: 980 534 382

#### CATALUÑA

##### Àmbit Prevenció (Barcelona)

Itinerarios de inserción socio-laboral.  
[info@ambitprevencio.org](mailto:info@ambitprevencio.org)  
Tel.: 932 371 376  
[www.ambitprevencio.org](http://www.ambitprevencio.org)

#### ARPAONG (Badalona)

Proyecto Enganxa't al treball.  
[info@arpaong.org](mailto:info@arpaong.org)  
Tel.: 605 841 688  
[www.arpaong.org](http://www.arpaong.org)

##### Asociación antisida de Lleida

Programa Incorpora Lleida.  
[aasll@sidaponent.org](mailto:aasll@sidaponent.org)  
Tel.: 973 261 111

#### GALICIA

##### Comité Cidadán Anti-Sida de Ourense

Programas de inserción laboral.  
[antisidaou@hotmail.com](mailto:antisidaou@hotmail.com)  
Tel.: 988 233 000

#### NAVARRA

##### Asociación Sare

Servicio de inserción socio-laboral.

[sare@pangea.org](mailto:sare@pangea.org)

Tel.: 948 384 149

#### MADRID

##### Apoyo Positivo

Programa de orientación y asesoramiento laboral y formativo.  
[orientacionlaboral@apoyopositivo.org](mailto:orientacionlaboral@apoyopositivo.org)  
Tel.: 913581444  
[www.apoyopositivo.org/](http://www.apoyopositivo.org/)

#### BASIDA (Aranjuez)

Asesoramiento y apoyo en búsqueda activa de empleo  
Cooperativa de Inserción 'BASE'.  
[aranjuez@basida.org](mailto:aranjuez@basida.org)  
Tel.: 918 923 537  
[www.basida.org](http://www.basida.org)

#### COMUNIDAD VALENCIANA

##### CASDA

Orientación laboral y talleres de búsqueda de empleo.  
[casda@casda.es](mailto:casda@casda.es)  
Tel.: 964 213 106  
Web: [www.casda.es](http://www.casda.es)

#### CALCSICOVA

Formación a personas con VIH.  
[calcsicova@calcsicova.org](mailto:calcsicova@calcsicova.org)  
Tel.: 963 731 002  
[www.calcsicova.org](http://www.calcsicova.org)

##### Comité Ciudadano Antisida de la Comunidad Valenciana

Talleres de formación e inserción laboral y acciones para el empleo.

[komite@terra.es](mailto:komite@terra.es)

Tel.: 963 920 153

[www.comiteantisidavalencia.org](http://www.comiteantisidavalencia.org)

#### ESTATALES

##### Programa de Oficinas Virtuales (CESIDA)

[cesida@cesida.org](mailto:cesida@cesida.org)  
Tel.: 902 362 825  
[www.cesida.org](http://www.cesida.org)

##### Federación Trabajando en Positivo

info  
[@trabajandoenpositivo.org](mailto:@trabajandoenpositivo.org)  
Tel.: 914 725 648  
[www.trabajandoenpositivo.org](http://www.trabajandoenpositivo.org)

#### NOTA:

Queremos agradecer a todas las personas y entidades que han participado en este reportaje, y muy en particular a las siguientes organizaciones: Arpa ONG (Barcelona), Asociación Comité Ciudadano Anti-Sida de Huelva —ACCASH— (Huelva), Comité Ciudadano Anti-Sida de la Comunidad Valenciana (Valencia) y CASIDA (Zamora). Por diversas razones, no pudimos incluir su testimonio, opinión y experiencia en estas páginas.